

Los Krupp: la familia del acero

Las relaciones de la Fábrica de Artillería con la industria alemana

La familia Krupp, con unos orígenes humildes, llegó a constituir desde su base en Essen (Alemania) uno de los consorcios empresariales más poderosos y exitosos de Europa. Al socaire de la Segunda Revolución Industrial, la producción de acero y su transformación en cañones de artillería alcanzaron cotas inimaginables. El éxito industrial de Krupp hizo que otros países se fijaran en sus realizaciones. En España, la Fábrica de Artillería de Sevilla estableció diversos contratos y pedidos con la empresa alemana para abastecerse de los mejores cañones fabricados en Europa.

CARLOS A. FONT GAVIRA

ARCHIVO GENERAL DE ANDALUCÍA

La historia de Alemania ha sufrido fuertes convulsiones a lo largo de los siglos XIX y XX. Durante toda la Edad Moderna el espacio germánico estuvo dividido en infinidad de principados y estados sin una autoridad política central. En el siglo XVIII el Reino de Prusia, de la mano de la dinastía Hohenzollern, empezó a emerger con fuerza entre el resto de estados alemanes. La fuerza de Prusia radicaba, sobre todo, en la eficacia y organización de su ejército que le llevó a numerosas campañas militares victoriosas contra sus vecinos. Las guerras napoleónicas (1803-1815) supusieron al comienzo un grave trauma nacional para Prusia debido a las derrotas infligidas por el emperador francés Napoleón (Jena y Auerstädt, 1806) a los ejércitos prusianos con la consiguiente entrada del ejército francés victorioso en Berlín (27 de octubre de 1806).

Al año siguiente, en 1807, el progenitor de la moderna firma Krupp, Friedrich Krupp, comenzó su carrera comercial a los 19 años en la ciudad de Essen, al ser nombrado gerente de la fragua familiar. Napoleón, mediante el Decreto de Berlín (21 de noviembre de 1806), estableció el bloqueo continental para ahogar la economía de Inglaterra y obligarla a rendirse. Una consecuencia inmediata de esta medida fue que el acero británico dejó de estar disponible y el emperador francés ofreció un premio de 4.000 francos a cualquiera que pudiera sustituir la producción británica. Indirectamente, la guerra y bloqueo contra Inglaterra favorecieron la incipiente producción siderúrgica de Pru-

EN 1847 LOS HERMANOS KRUPP LOGRABAN FABRICAR SU PRIMER CAÑÓN DE ACERO FUNDIDO DE CERCA DE 2.000 KILOS. LO EXHIBIERON EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LONDRES DE 1851

sia. Este reto estimuló a Friedrich quien fundó en 1811 el "Krupp Gusstahlfabrik" y comprendió la necesidad de energía y ampliación de instalaciones que necesitaría para aumentar la producción.

A la muerte de Friedrich, su hijo Alfred Krupp tomó las riendas del negocio familiar. Cuando tomó el mando de la acería la situación no era muy halagüeña debido a las deudas que había contraído su padre. Con la colaboración de su hermano Hermann, Friedrich logró establecer una producción de acero constante que transformaba en bloques de acero fundido. En 1847 los hermanos Krupp lograban fabricar su primer cañón de acero fundido de cerca de 2.000 kilos y lo exhibieron en la Exposición Universal de Londres celebrada en 1851. El éxito de Londres lo repitieron en otras ferias y exposiciones internacionales, como en París (1867) con cañones que pesaban 15.000 kilogramos y una cureña de 50.000 kilogramos.

La expansión de la firma Krupp fue imparable: basta comprobar las cifras de crecimiento, pues en 1860 apenas contaban con 1.764 obreros y en 1890 empleaban a cerca de 15.000 en sus fábricas. La población de Essen creció vertiginosamente de unos 3.000 habitantes a principios del siglo XIX a casi 80.000 habitantes en 1890.

La familia Krupp desarrolló una política de empresa que le granjeó las simpatías de los trabajadores alemanes. Aplicando la política social del canciller Otto von Bismarck (1815-1890) para evitar estallidos revolucionarios entre la población obrera, los Krupp concedieron seguros sociales a sus obreros, fundaron hospitales para los trabajadores de la fábrica y crearon cajas de ahorro para que protegiesen sus ganancias.

CONTRATOS DESDE SEVILLA. La fama de los productos de acero de las fábricas Krupp iba recorriendo toda Europa. En España, los centros fabriles de armamento decidieron hacer una serie de encargos a la fábrica de Krupp para renovar el parque armamentístico español. En el Archivo General de Andalucía se custodia documentación referente a los contratos de adquisición de bloques de acero de Krupp de los años 1867 y 1868. Es curioso señalar que, en ese momento, aún Alemania no se había unificado como país, hecho que ocurrió solo tres años después con el establecimiento del II Reich (Imperio Alemán) en enero de 1871.

Disponemos del contrato de adquisición de 216 bloques de acero fundido para cañones de a 4 de campaña, establecidos



Krupp.1812-1912. Archivo General de Andalucía. Biblioteca. 443.

Dibujo a color con la imponente panorámica de la ciudad industrial de Essen (Alemania) en 1912.

los términos entre el teniente general director general de Artillería y el representante de Friedrich Krupp en la corte de Madrid. El contrato dispone de 11 artículos donde se especifica el tipo de pedido, la forma de transporte, el embalaje, los plazos de entrega, etc. Por ejemplo, en la primera cláusula se especifica que “Friedrich Krupp se compromete a fabricar para la Dirección General de Artillería doscientos diez y seis tubos de acero fundido para cañones de cuatro libras en estado de forja” y “los tubos se recibirán en Essen por un oficial de Artillería nombrado por el Gobierno Español el cual dará a Mr. Krupp certificado de los mismos” (cláusula tercera). A partir del 8 de octubre de 1867 (firma del contrato mencionado) se desarrolló una intensa correspondencia entre el Gobierno Español, a través de Fundición de Bronces de Sevilla, y la fábrica Krupp en Essen y sus representantes.

La parte compradora tuvo que movilizar a los órganos del gobierno español como la Comisión de Hacienda en el extranjero para que abrieran una cuenta de crédito en París, a cargo de la Fundición de Bronces de Sevilla para comprar los bloques de acero de Krupp. El banquero encargado de esta gestión, don Luis de la Cuadra, facilitó en París un crédito de 32.719,093 escudos, equivalentes a 91.366,03 francos, bajo cuyo concepto hizo aquella entrega a cuenta de varios créditos concedidos al material de Artillería por órdenes del Tesoro Público. El teniente coronel de Artillería, Arsenio de Pombo y Bargas, comisionado en el ex-

Isabel II y la compra de cañones

■ Incluso la reina Isabel II estaba al corriente de la operación de compra a los Krupp: “El Excmo. Señor Ministro de la Guerra con fecha 30 del pasado me comunica la Real Orden siguiente. Enterada la Reyna de la comunicación de V. E. de 14 del actual, referente a la recepción en Essen de 204 cañones de acero, forman parte de los 216 que debe adquirirse según la R. Orden de 30 de septiembre de 1867 y de acuerdo con lo propuesto por S.E. ha servido a bien S. M. disponer que el operario de la Fundición de Bronces de Sevilla vuelva a marchar a la Fábrica de Mr. Krupp en Essen, con la gratificación mensual de 150 escudos”. 13 de febrero de 1868.

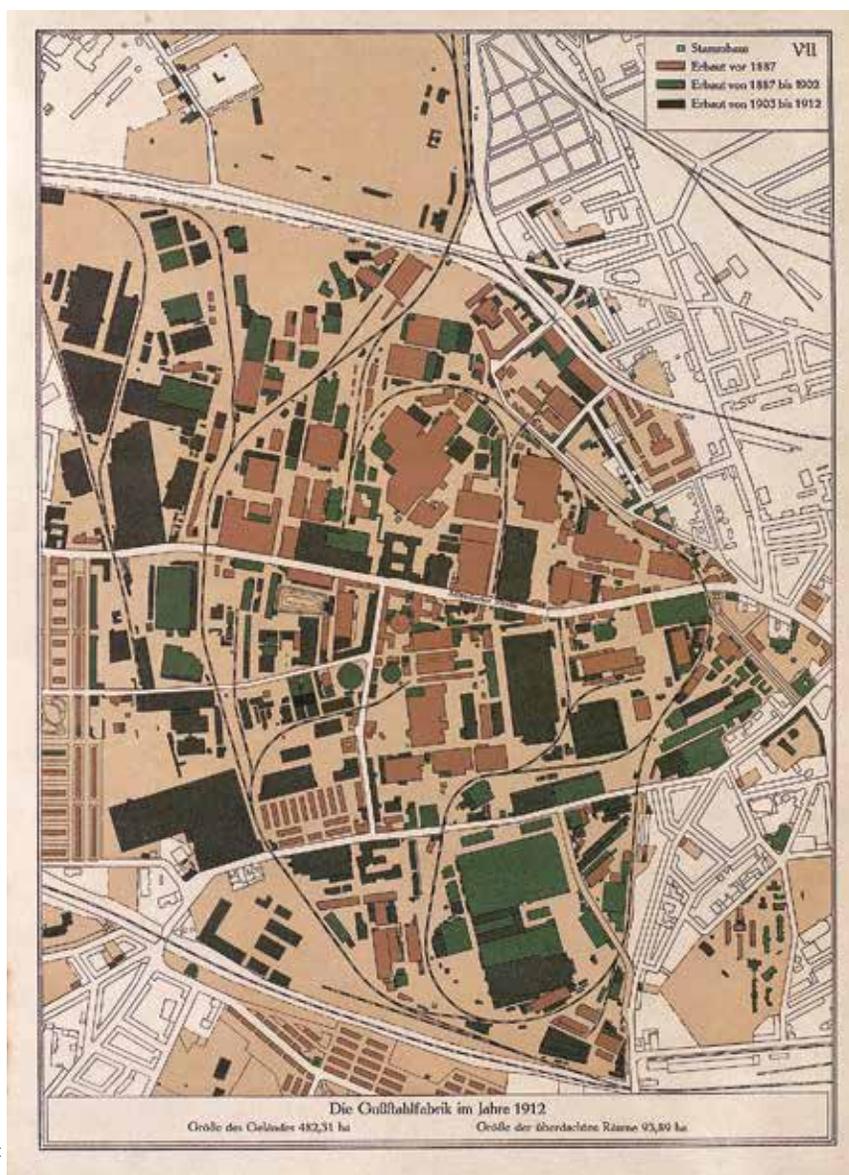
tranjero y agregado a la legación española en Italia, fue el encargado de la recepción y vigilancia de la construcción de los referidos bloques de acero en la Fábrica Krupp en Prusia, siendo auxiliado el referido jefe de Artillería por el maestro principal en la Fábrica Fundición de Trubia, don José de la Mora y Guisasaola.

LIBRO CONMEMORATIVO. Los intercambios comerciales entre las fábricas de Krupp y la Fábrica de Artillería de Sevilla siguieron creciendo en los siguientes

años. De hecho, cañones Krupp protagonizaron las guerras coloniales de España en Marruecos, Cuba y Filipinas. Como muestra simbólica de esta estrecha relación entre fabricante y comprador, la firma Krupp decidió obsequiar a la Fábrica de Artillería de Sevilla con un libro conmemorativo de la fundación de la empresa alemana. Bajo el título de *Krupp. 1812-1912*, el libro hace un repaso gráfico de este primer centenario de existencia de la fábrica alemana. El libro está escrito en alemán con caracteres góticos y acompañado de una serie de ilustraciones y grabados. El contenido de esta obra parte desde los inicios del negocio de los Krupp a comienzos del siglo XIX y va relatando con todo lujo de detalles el crecimiento y expansión de la industria siderúrgica. En diferentes dibujos aparecen escenas de las fábricas Krupp, como los obreros trabajando en la fundición o en las estancias donde se soldaban los cañones.

Especial dedicación se ofrece a Alfred Krupp (1854-1902), quien verdaderamente expandió el negocio familiar, a partir de 1887, hasta límites insospechados convirtiendo el acero Krupp en sinónimo de calidad y éxito. Alfred amplió la fábrica con una nueva forja en Rheinhausen (Baden-Wurtemberg) y logró construir un cañón de acero fundido con carga de recámara. Los trabajadores ascendieron hasta un número de 45.000, lo cual hizo que la empresa diversificara sus servicios a favor de sus obreros con la construcción de una serie de casas (Altenhof) en las que personas mayores, solteras o discapacitadas

Krupp-1812-1912. Archivo General de Andalucía. Biblioteca. 443.



Plano urbanístico de la ciudad de Essen con sus diferentes ampliaciones (1887-1912).

LA POBLACIÓN DE ESSEN CRECIÓ VERTIGINOSAMENTE DE UNOS 3.000 HABITANTES A PRINCIPIOS DE SIGLO XIX A CASI 80.000 HABITANTES EN 1890

ron ímprobos esfuerzos en su desarrollo desde el principio. Los primeros cañones Krupp datan de la primera mitad del siglo XIX y, a modo de propaganda, uno de los primeros cañones de acero fue entregado como regalo al rey de Prusia, Federico Guillermo III (1770-1840), quien no sabiendo detectar las ventajas de la nueva arma la usó como una pieza decorativa. Sin embargo, el hermano del rey, Guillermo (1797-1888), futuro primer káiser del Imperio Alemán, se dio cuenta de la importancia de la innovación y tras convertirse en regente del Reino de Prusia en 1859, compró su primer cañón de acero a Krupp, que se convirtió en el principal fabricante de armas para el ejército prusiano. Fue el comienzo de un intenso matrimonio entre la industria armamentística, la familia Krupp y la realeza prusiana. Krupp, a quien apodaron “rey del cañón”, consiguió el monopolio de suministros de armas para Prusia y, a su vez, la firma se benefició de la construcción del ferrocarril, ya que la fabricación de ruedas de acero sin soldar para material rodante reportó grandes beneficios.

La principal característica de los cañones Krupp era su material de fabricación: el acero, de tal calidad que la Real Fábrica de Woolwich, en Gran Bretaña, compraba a Krupp el acero para fabricar cañones de acuerdo a los estándares de la Marina Real (Royal Navy). También Krupp fue uno de los primeros fabricantes en diseñar cañones de retrocarga con cierre de cuña para uso del ejército, pero debido a problemas con su escape de gas continuó fabricando cañones de avancarga hasta que la adopción del anillo Broadwell permitió superar este problema.

La fama de los cañones Krupp hizo que se exportaran a medio mundo y fueron utilizados en diversas guerras como la del Pacífico (1879-1883), la de Cuba (1895-1898), etc. Los ejércitos de Rusia, Austria-Hungría, el Imperio Otomano, Chile, Ve-

podían vivir sin pagar alquiler. Las obras tuvieron lugar desde 1893 hasta 1896 y desde 1899 hasta 1907.

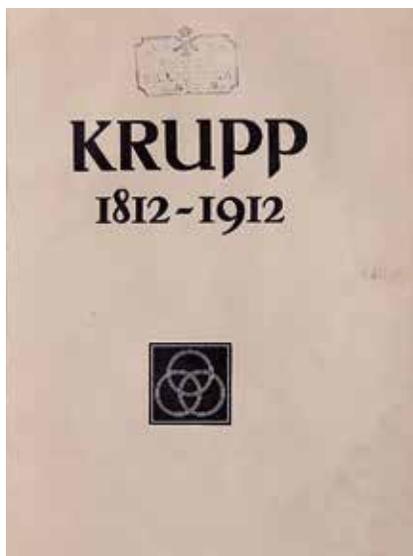
El jefe de las oficinas de la obra Krupp, Robert Schmohl, diseñó las 186 casas con un estilo de casa de campo con los ornamentos y los ventanales para disociarlo del ambiente de rutina industrial que se respiraba en la fábrica.

El asentamiento de Altenhof consta de dos secciones: la primera está ubicada en el distrito de Essen Rütterscheid, y la segunda en Stadtwald. En 1892, los empleados de la fábrica, en agradecimiento a su patrón, descubrieron un monumento en homenaje a Alfred Krupp, creado por el escultor Alois Mayer de Múnich (1855-1936). Estaba ubicado frente al salón de la fábrica, que hoy forma el Teatro Coliseo. Durante la Segunda Guerra Mundial, la estatua de Alfred Krupp fue dañada por

los bombardeos aliados, pero las partes supervivientes del asentamiento Altenhof son una prueba del desarrollo industrial del Imperio Alemán y testimonio de las políticas sociales aplicadas al mundo del trabajo.

Como corolario, el libro conmemorativo de los Krupp contiene un par de láminas impresionantes sobre la ciudad de Essen. La primera es un dibujo a color de la ciudad industrial donde aparecen todas las fábricas, almacenes, vías de comunicaciones, etc. El segundo documento es un plano que muestra la ampliación de los terrenos dedicados a las fábricas de acero desde 1887 hasta 1912. Ambos se reproducen en este artículo.

REY DEL CAÑÓN. Las fábricas Krupp siempre estarán asociadas a la industria armamentística, puesto que le dedica-



nezuola, etc. adquirieron cañones Krupp que integraron en sus ejércitos.

LA GRAN GUERRA / GRAN BERTHA. El comienzo de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) supuso el punto álgido de la producción de cañones Krupp, llegando a producir cantidades gigantescas para abastecer al ejército alemán. Además el apoyo político a los industriales del armamento hizo que la familia Krupp tomara un protagonismo político inusitado debido a su buena relación con los altos mandos militares del Reich.

A comienzos de la guerra, cuando los ejércitos alemanes invadieron a la neutral Bélgica, se destacó el general Erich Ludendorff. Brillante táctico inició el asedio de Lieja y, debido a la resistencia de sus defensores, solicitó cañones de asedio al Estado Mayor alemán. Desde la ciudad de Essen, sede de las acerías Krupp, partió un convoy de ferrocarril con una “arma secreta” fabricado bajo la denominación de 420 y que la difusión popular bautizó “Bertha”, nombre de la hija de Alfred Krupp y esposa de Gustav Krupp. El cañón “Gran Berta” (en alemán *Dicke Bertha*, literalmente *Berta la Gorda*) es el nombre que recibió un cañón de asedio —de 420 mm— desarrollado como un arma móvil montada sobre un carro de tipo de campo de dos ruedas macizas de construcción convencional. Este verdadero monstruo de acero disparaba proyectiles de alrededor de 830 kilogramos y, completamente montado, pesaba 43 toneladas. Este cañón podía disparar obuses de un metro de largo y 42 centímetros de diámetro con una carga explosiva de una tonelada a 14 kilómetros de distancia. Con este refuerzo el general

Contraportada del libro conmemorativo del centenario de la fábrica Krupp.

Ludendorff consiguió destruir los fuertes belgas y tomar la ciudad de Lieja (5-16 agosto de 1914).

El bloqueo naval británico afectó gravemente a la economía alemana. La obtención de materias primas se hizo har- to difícil y lastró a la organización de la industria militar. No obstante, en previsión de una situación así, Alfred Krupp invirtió grandes cantidades de capital en la creación de empresas en el extranjero para asegurar la cobertura legal en el suministro de minerales para la fabricación de armamento en la planta metalúrgica en Hesse, en la zona industrial en la cuenca del Ruhr. Alemania respondió al bloqueo británico con la guerra submarina cuyos sumergibles (*U-Boot*) también fabricó la firma Krupp. Para garantizar la producción industrial en tiempo de guerra el gobierno alemán otorgó a los empresarios bastante licencia en el control del gobierno para garantizar el abastecimiento de materias primas, inversión en nuevas plantas de producción y el control y mejor explotación de la mano de obra.

La Fábrica de Artillería de Sevilla también sintió los efectos de la carrera armamentística antes y durante la guerra. En 1910 experimentó una ampliación de sus instalaciones debido al incremento de pedidos de armamento y munición, tal y como recoge las deliberaciones de la Junta Facultativa recogidas en el libro de actas (29/04/1915).

La Fábrica de Artillería procuró adquirir las últimas innovaciones en cañones de artillería, como el cañón 75 mm, modelo Schneider (1917), o el cañón de procedencia alemana Krupp, modelo de 1906.

Ya avanzada la guerra, el comandante Redondo, jefe del primer grupo de talleres de la Fábrica de Artillería de Sevilla, escribió una memoria de fabricación de los cañones Krupp. Su trabajo versa sobre la pieza de 15 cm de sitio Krupp (c.15 cm T.r.L./30) en diciembre de 1917 y la memoria incluye una serie de fotografías de los trabajadores de la fábrica elaborando las distintas piezas que conforman los cañones. Este trabajo fue fruto de un viaje, en concepto de visita técnica, de una delegación de la fábrica sevillana a su homóloga de Trubia. El comandante Redondo y sus colaboradores tuvieron ocasión de ver la

colección de planos enviados por la casa Krupp en papel-gálico, lavados, y sus reproducciones en igual forma. También pudieron ver la copia del contrato firmado entre el Gobierno español y la casa Krupp, para la adquisición de estas piezas de artillería, en la cual figuran muy interesantes e indispensables referencias de datos de fabricación, tolerancias, características de los metales empleados... ■



Más información:

- *Memoria de Fabricación del material 15 cm de sitio Krupp (1917).* Archivo General de Andalucía. Fábrica de Artillería de Sevilla (F.A.S.) Legajo 4.
- **Hanotaux, Gabriel** *Historia Ilustrada de la Guerra de 1914.* Prólogo de Miguel de Unamuno. Sociedad General Española de Librerías, 1915.
- *Krupp. 1812-1912. Zum 100 Jährigen bestehen der firma Krupp unter Gusstahlfabrik zu Essen-Ruhr. Essen, gedruckt und gebunden in der Graphischen Anstalt der Gußstahlfabrik Fried.* Krupp A.G., 1912.
- *Compra de acero Krupp. 1867-68.* Archivo General de Andalucía. Caja 225.
- *Cañón Acero Krupp. 78,6 cm 1867-68.* Archivo General de Andalucía. B-31.3.
- *Cuadro Dimensiones Cañón Montaña Krupp. 7,5.* Archivo General de Andalucía. Plano D.10-7
- *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, 1887-90.* Montaner i Simón Editores, Barcelona.